

# "Acción de las FF. AA. Evitó La Guerra Civil"

VALPARAISO. (Adrián González, corresponsal).— En una declaración entregada a la grey de este puerto para ser leída en las misas del domingo próximo y con fecha de ayer, el Arzobispo-Obispo de Valparaíso, Monseñor Emilio Tagle Covarrubias, expresa que "las Fuerzas Armadas y Carabineros asumieron legítimamente el Gobierno en una acción rápida y eficaz que evitó la catástrofe de una guerra civil".

El mensaje del pastor, quien durante los tres últimos años se destacó por su lucha enconada contra el marxismo, hace hincapié en la tarea de reconciliación nacional y denuncia la agresión marxista a raíz del pronunciamiento que ha constituido el mayor obstáculo para dicha reconciliación.

La declaración de Monseñor Tagle Covarrubias, en sus partes más salientes expresa:

"El presente año santo tiene como lema "La reconciliación con Dios y con los hombres, y renovación interior", lo que es de una especial importancia para nosotros.

"La reconciliación es fundamentalmente para apartarse del pecado para recibir el perdón de Dios e iniciar así una nueva vida.

"De un modo especial miramos a la juventud; es la iglesia y la patria de mañana. Lo hacemos con gran esperanza porque vemos el potencial de idealismo y generosidad que ella posee.

"Por eso la reconciliación y la renovación del Año Santo deben proyectarse en nuestra realidad nacional.

"La reconciliación es para nosotros, una tarea indispensable, pues, el marxismo produjo en Chile la quiebra y la división más honda de su historia.

"Sentó como principio la lucha de clases, sembró el odio y la violencia no sólo a través de implacable adoctrinamiento armó a unos chilenos para aplastar a otros chilenos.

"Violados los derechos y el imperio de la ley el país caminaba a la dominación ideológica y a la dictadura.

"Contra ello se levantaron las voces de los más altos organismos representativos de la nación, se levantó el clamor nacional que se expresó también por medio de María en fervientes plegarias al Señor.

"Las Fuerzas Armadas, guardianes de la seguridad y el honor de Chile, como lo atestiguan todas las gestas que han protagonizado en una historia que nos llena de admiración y orgullo, dieron el paso para salvarlo de caer para siempre en el abismo.

"Asumieron legítimamente el Gobierno, en una acción rápida y eficaz que evitó la catástrofe de la guerra civil.

"Merecieron por ello el reconocimiento de la patria que recogerá la historia.

"Pero, esto no significó que llegará plenamente la paz, se mantuvieron focos de agresión que configuraban un real peligro para la seguridad nacional con el aporte de la con-

jura exterior que se desató contra nosotros

"El Gobierno debió establecer entonces severas restricciones.

"Esta actitud de agresión ha constituido el mayor obstáculo para la reconciliación, causa un enorme daño al país y posterga la vuelta a la plena normalidad de la vida nacional.

"Chile se levanta y retoma el camino de su historia. Va a su reconstrucción que si es económica, es moral y espiritual.

"Hay orden, trabajo, estudio, honestidad.

"Va a la reconciliación que sólo puede hacerse en la verdad, en justicia y en el amor". Así como la reconciliación personal exige el apartarse del pecado, la reconciliación nacional exige alejar todo lo que causa males a la patria, para que ésta emprenda un camino que le procure sólo el bien.

"La reconciliación nos lleva a construir juntos una patria verdadera, justa y fraternal

"Alejados de ideologías extranjeras, construirla en la verdad de las grandes realidades y valores nacionales y de las grandes realidades y valores de la fe.

"Su rica tradición será la savia que anime y verifique su quehacer.

"En el reconocimiento de la dignidad y los derechos de todos. Derecho a la vida y su propagación a la familia, la vivienda y propiedad, a la educación y la cultura, al trabajo, al pleno desarrollo de la persona, al bienestar, a la alegría y a la paz.

"Hay que eliminar las grandes desigualdades sociales, terminar con lo que constituye una afrenta, que coexistan el lujo y la miseria.

"No debe haber ningún privilegiado ni ningún desposeído. Los bienes que el Creador otorgó a Chile, los materiales y los del espíritu, deben llegar en verdad a todos, porque El los dio para todos los chilenos.

"Somos hijos de una misma Patria, somos hijos de un mismo Dios, somos hermanos. Vivamos en la unión. Nadie está solo; junto a un chileno hay otro chileno.

"Son millares de chilenos laborando con un mismo afán y una misma fe.

"Estos principios se van haciendo realidad. Para citar sólo algunos aspectos; se dan pasos efectivos a favor de la justicia social; tierra para los campesinos, nivelación de la asignación familiar, proyecto de participación laboral en todos los niveles, así como planes de educación inspirados en la filosofía cristiana.

"Ciertamente hay deficiencias son enormes las dificultades que vencer.

"Vivimos una etapa de duros sacrificios que se afrontan con esperanzas. Su peso no puede caer sobre los más débiles. No puede sacrificar al pobre la ganancia personal".